

El Corresponsal de París  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redac.<sup>n</sup> y Admón:  
37 y 19 rue Maubeuge  
París.

Año IV. - Núm: 576.

París 23 de Noviembre 1888.

### La situación.

Dejamos por un momento la cuestión Gilby, que, a semejanza del flujo en el océano, va subiendo, subiendo en proporciones con amenaza de invadirlo y absorberlo todo - y digamos algo acerca de los trabajos del Parlamento y de la situación política en que se mantiene el Gobierno en el momento psicológico presente.

La Cámara ha celebrado anteayer y ayer dos interesantes sesiones. Habíase abordado la discusión del presupuesto de las Colonias, y, como es natural, tan luego como se inició el debate, la cuestión perenne del Continente presentase como siempre a librar batalla. Esta vez, sin embargo, la lucha ha sido tranquila, moderada y de un carácter tal, que no hemos podido menos de asombrarnos viendo con cuánta rapidez se han extinguido ciertos fogosos temperamentos que en otra ocasión se hubieran lanzado a discutir aquel importante tema quemando, por decirlo así, hasta el último cartucho, y que ahora se han contentado con una ligera escaramuza, el final de la cual el Gobierno ha encontrado medio de hacerse pasar por la mayoría de la Cámara un nuevo voto de confianza.

Digamos antes que todo que los honores de la discusión deben concederse por entero al diputado de la Haute-Garonne M.<sup>r</sup> Constant, quien pronunció en este interesante debate un preciosísimo discurso. Nadie mejor que él podía intervenir en la discusión. Durante el espacio de largo tiempo había desempeñado las delicadas e importantes funciones de Gobernador general de la Indo-China, y, por consiguiente, ningún diputado con más autoridad que él podía hablar a la Cámara de la verdadera situación que atraviesan aquellas lejanas colonias francesas, y de las necesidades po-

situación a que debe en su concepto hacer frente la metrópoli para que el presupuesto colonial aplicado a aquella región no resulte demasiado cargado, sin dejar por esto de atender todos los servicios que pueden considerarse como indispensables a fin de asegurar la absoluta posesión del famoso protectorado. M<sup>r</sup>. Coustant hizo de la situación del Tonkin y del Annam una pintura detalladísima. En su opinión, el efectivo de las tropas que allí sostiene Francia podría perfectamente reducirse. El país, decía, está - salva una pequeña parte del territorio donde los europeos no han penetrado u es fácil que penetren en mucho tiempo - completamente pacificado: "¿para que, pues, sostener 20.000 hombres de nuestras mejores tropas en dicho punto, cuando con la mitad podrían llenarse más que suficientemente todos los servicios?" M<sup>r</sup>. Coustant cree que con aumentar en un doble el contingente de tropas indígenas se compensaría aquella disminución que él juzga necesaria, en atención al peligroso clima del país, el cual determina en una proporción elevada las tropas que periódicamente se le envían, mientras que sus naturales apenas sufren, ni aun en las épocas más calamitosas, sus consecuencias. - "No es que yo pida en manera alguna - decía con gran patriotismo M<sup>r</sup>. Coustant - que se reduzca la suma de quince millones reclamados por el Gobierno para nuestras posesiones de la Indo-China; lo que yo deseo - y a esto han tendido todas mis observaciones - es que se hiciera de dicho crédito un empleo mejor del que se ha venido haciendo hasta ahora."

Este discurso de M<sup>r</sup>. Coustant, que fue vivamente aplaudido por la Cámara tenía, sin embargo, en concepto de los anti-tonkinenses del Parlamento, el inconveniente de ser puramente platónico. Levantose, pues, otro diputado distinguido, M<sup>r</sup>. de Lanessan - de quien, precisamente hoy, sale a luz un precioso y magistral libro (La Indo-China francesa) relacionado íntimamente con la cuestión que se debatía - y brevemente expuso la conveniencia de disminuir en cinco millones el crédito del referido presupuesto. - Después del discurso tan probante y tan elocuente de M<sup>r</sup>. Coustant, ya no resta nada q<sup>o</sup>. decir; yo creo - dijo - que la causa está enteramente juzgada. M<sup>r</sup>. Coustant ha demostrado que la cifra de quince millones era más elevada de lo q<sup>o</sup>. en su concepto sería necesario, y que su reducción podría ser un medio para atraernos las simpatías de las poblaciones indígenas y acrecer la tranquilidad. - Propongo, pues, una

enmienda <sup>en pro</sup> ~~propuesta~~ de la disminucion de cinco millones sobre el credito pedido por el Gobierno.

La intervencion de este se hizo desde este momento precisa. Primero habló el almirante Krantz, ministro de la marina, aduciendo razones de oportunidad contra la admision de la enmienda, y luego seguidamente el presidente del Consejo de ministros. Uno y otro dijeron hallarse de acuerdo con los puntos de mira de Mr. Bourgeois. En efecto, el Gobierno considera que grandes modificaciones se imponen en la marcha politico-administrativa de las Colonias, pero tambien entiende que en este punto el gabinete, sobre el cual pesen tanta y tan grave responsabilidad, debe obrar con unadmisima prudencia, yendo paso a paso a las reformas para no exponer a la nacion en un momento dado, a un inevitable conflicto. Mr. Floquet estuvo persuasivo en su corta peroracion; pero sintiéndose débil para luchar en este asunto contra la mayoria de los propios amigos del gabinete, partidaria de las reformas inmediatas en el regimen administrativo del Tonkin, tuvo la habilidad de conjurar el peligro poniendo una vez más sobre el tapete la cuestion de confianza, la cual fue resuelta en definitiva por 278 votos contra 223 de conformidad con los deseos del Gobierno.

Mr. Floquet puede estar satisfecho de su nuevo triunfo, que tiene hoy doble significacion y mérito por lo mismo que ha sido conquistado abordando de frente una cuestion que otras veces habiera servido de pretexto para derribarle, y en un momento psicologico especial en que todo parece andar revuelto y disperso, debido a la influencia malsana de la atmosfera de escandalos en que nos agitamos y vivimos.

Apertura del Reichstag alemán. - Los telegramas recibidos de Berlin nos comunican el texto íntegro del discurso pronunciado por el emperador con ocasion de la apertura del Parlamento. - He aquí la parte del discurso imperial relativa a la politica exterior de Alemania.

"Poseyendo establecimientos en Africa, el imperio alemán se ha creído en el deber de tomar parte en la mision encargada de esparcir en aquella region los beneficios de la civilizacion cristiana.

"Un gobierno amigo del nuestro - el de Inglaterra - y el Parlamento de dicho país han reconocido desde hace ya un siglo que, para cumplir esta tarea, era preciso empezar por combatir la trata de los negros y la caza de los esclavos. He aquí porqué he procurado primeramente concluir en este punto un tratado con Inglaterra. Este convenio ha sido ya firmado: su contenido y su objeto os serán oportunamente comunicados.

"Inmediatamente despues de este convenio, se procurará establecer iguales negociaciones con otras potencias amigas, interesadas en el mismo

Paris 23 Noviembre 1868.

5. 1.

question, siendo al propio tiempo sometidos diferentes proyectos de ley concernientes al mismo asunto.

"Nuestras relaciones con todos los gobiernos extranjeros tienen un carácter pacífico. Por mi parte, yo me he esforzado continuamente por consolidar este estado de paz, y nuestra alianza con Austria e Italia no tiene otro objeto.

"Exponiendo sin necesidad a la Alemania a las calamidades de una guerra, aunque fuese victoriosa, obraría de una manera incompatible con mi fe cristiana y con los deberes que me incumben como emperador con respecto a la nación alemana.

"Es precisamente porque estoy poseído de esta convicción que yo he creído de mi deber - a partir del día de mi advenimiento al trono - ir a saludar personalmente, no tan solo a mis aliados en el imperio, si que también a los demás soberanos de los Estados vecinos de Alemania, y tratar de entenderme con ellos para cumplir la misión que Dios nos ha impuesto y que consiste en asegurar la paz y el bienestar a nuestros pueblos en todo aquello que de nuestra voluntad depende.

"La confianza manifestada hacia mi personalmente y hacia mi política en todas las cortes que he visitado, me autoriza a esperar que, con la ayuda de Dios, los soberanos mis amigos y yo alcanzaremos a mantener la paz de Europa."

El Papa y la Italia. - Desde algunos días a esta parte, vuelven a circular rumores acerca de la posibilidad de que el Papa, en un plazo más o menos corto, abandone su actual residencia de la ciudad eterna.

"Aunque ordinariamente bastante bien informado sobre cuanto ocurre en el Vaticano, nosotros - dice el Osservatore romano, - no podemos ni confirmar ni desmentir la noticia telegrafiada a varios periódicos extranjeros de que el Papa saldrá de Roma en el caso de estallar una guerra en la cual Italia tomase una parte activa.

"Creemos estar en lo cierto - añade el mismo periódico - afirmando que podría llegar ciertamente el caso de que el Papa con gran sentimiento de su parte, abandonase Roma, el día en que el círculo de hierro con que le oprime el gobierno italiano se estrechara hasta el punto de no quedarle ya más al Papa la libertad de sus actos y de sus comunicaciones con el mundo católico."

### Última hora.

(Augsbur, 23) La "Gaceta de Polesia" reproduce la siguiente frase del conde de Moltke: "Si soy ahora pacífico es porque, habiendo completado su unidad, Alemania no tiene necesidad de nuevas victorias y también porque ahora una nueva guerra se haría en condiciones esencialmente distintas de las dos precedentes campañas."

(Papea: 30%: 83'05 = Suor: 2220 = Panama: 257'50 = España: 315-)